

AUTOEVALUACIÓN DE MI ESTATURA ESPIRITUAL

Jóvenes varones

RESUMEN Y OBJETIVO

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos”. El objetivo de esta evaluación es que cada uno de nosotros pueda “pesar” su estado espiritual en relación con Dios, y con aquellos más cercanos tanto en el contexto familiar, laboral o de iglesia. Esto nos debe llevar a resolver un curso de acción en aquello que notamos que está flojo o mal, y buscar ayuda con nuestra coyuntura en las áreas que no logramos vencer.

PALABRA Y ORACIÓN

1. Acostumbro a tener tiempo a solas en oración? ¿Es la oración un factor incorporado en mi día a día?
2. ¿Estudio la palabra del Señor asiduamente? ¿Procuró escudriñar las escrituras en aquello que recibo en la comunión de la iglesia?
3. ¿Mi oración está mayormente dirigida hacia mí o hacia aquellos que Dios puso cerca mío?
4. ¿Es la oración y la palabra de Dios lo que orienta y dirige mi actuar diario?
5. ¿La oración diaria contiene las cargas específicas por áreas que estoy tratando en mi vida, matrimonio, familia?, ¿Contiene carga por las necesidades humanas y espirituales de aquellos que están cerca del círculo de comunión en el que me muevo?

EN EL HOGAR

1. *“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra”* ¿Es esta mi actitud hacia mis padres?

2. *“Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor”*
¿Pueden mis padres decir que soy obediente a ellos?
3. ¿Cómo estoy administrando mi tiempo? ¿Lo estoy redimiendo? ¿Lo uso para sus propósitos?
4. ¿Tengo el hábito de planificar y organizar mis actividades?
5. Estoy desarrollando hábitos saludables en áreas como alimentación, economía, orden y limpieza, salud?
6. ¿Peco por causa de la ira, me exaspero, irrito, hiriendo, ofendiendo?
7. ¿Soy desordenado, desorganizado,, tengo manías o hábitos no convenientes?
8. ¿Cuando hago o digo algo que no debería haber dicho o hecho, soy cuidadoso en ocuparme en la restauración del orden de Dios conforme a los principios del perdón, del arrepentimiento y humillación y restitución?
9. Si tengo hermanos, ¿soy consciente de que ellos son Cristo para mí?
10. ¿Recibo con facilidad la instrucción que me dan mis padres?
11. ¿Qué tan presente estoy en casa? ¿Me recluyo o busco estar cerca e interactuar con mis padres y hermanos? ¿Me intereso por las cosas que viven ellos?
12. ¿Cuánto tiempo paso frente a las pantallas? ¿El mundo digital es una distracción que me saca del foco que Dios quiere? ¿Sé cuál es el consejo de la Iglesia al respecto?
13. ¿Estoy colaborando con el orden, la limpieza, la cocina, etc. o más bien prefiero ser servido?
14. ¿Considero la hospitalidad de casa como un tema de mis padres, o me propongo recibir a los hermanos como una oportunidad de “lavar los pies de Cristo”?
15. ¿Tengo la costumbre de hablar mal de los hermanos?

PUREZA

1. ¿Cuido mi mente de pensamientos que no agradan al Señor? ¿Desecho pensamientos que atentan contra mi pureza de mente, cuerpo y espíritu?
2. ¿Con qué lleno mi mente? ¿Cuál es mi alimento diario?
3. ¿Tengo alguna práctica que atenta contra la pureza de mi mente, mi cuerpo y mi espíritu?
4. ¿Estoy muy pendiente de lo que sucede en redes?
5. ¿Con qué estoy llenando mi mente para mantenerme íntegro?
6. ¿Me estoy manteniendo íntegro en mi mente, cuerpo y espíritu? ¿Hay algún área en la que esté flojo?
7. ¿Puedo hablar de estas cosas con la persona que me ayuda? ¿Confieso mis tentaciones?
8. *“¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”* ¿Tengo amistades y lazos con el mundo? ¿Ante aquellos del mundo que me toca tratar, represento un desafío en palabra y testimonio o participo con ellos cómodamente olvidando mi identidad y misión cristiana?

COMUNIÓN CON LA IGLESIA

1. ¿Me encuentro fuertemente ligado al grupo de hogar? ¿valoro y procuro profundizar la enseñanza que recibo?
2. ¿Invierto tiempo en comunión con amigos para orar y animarnos en la fe?
3. ¿Pienso en los demás? Además de orar, ¿Puedo hacer algo para bendecir al que necesita?
4. ¿Me encuentro a gusto en la comunión con los hermanos del grupo de hogar?
5. ¿He desarrollado el hábito de buscar consejo para tomar decisiones importantes?
6. ¿He desarrollado el hábito de confesar mis faltas y luchas? ¿Tengo mi vida abierta y en luz?
7. ¿Escucho las observaciones de mis hermanos como algo bueno o me disgusto y las rechazo?
8. ¿Busco aportar en ánimo, edificación, palabra, a los hermanos del grupo?
9. ¿Puedo compartir con amigos aquello que estoy estudiando en la palabra para edificarlas y animarlas?

TESTIMONIO

1. ¿Es habitual para mí compartir el evangelio en mi andar diario?
2. ¿Doy testimonio de la obra del Señor en mi vida a mis familiares inconversos? ¿Estoy orando por ellos?
3. ¿Tengo una lista de oración (parcela) por la que llevo carga y organizo mi trabajo de sacerdote?
4. ¿Estoy compartiendo el evangelio con quienes más me conocen en mi desempeño diario?

LAS TRES CARAS DEL CARÁCTER CRISTIANO (Humildad, Mansedumbre, Amor)

1. “...en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” ¿Entiendo que el estado de mi relación con Cristo se puede ver más claramente a la luz de mi manera de relacionarme con los hijos de Dios (que incluye los miembros de mi familia)?
2. “...De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”. ¿Tengo a alguien en mi vida que representa una padre espiritual? ¿Podría tal hermano decir de mí que soy sincero, humilde, lleno de mansedumbre, que deseo ver la verdad

- acerca de mí a la luz de los ojos de otros y no los propios?
3. Mi “coyuntura” conoce mis debilidades, mis luchas, mis conflictos interiores, tentaciones, o soy independiente y no busco ayuda para estas cosas?
 4. *“Antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo”* Tengo un corazón abierto a la corrección, a la crítica? Estas cosas producen cambios en mí, o solo tengo gestos de aparente humildad que no se traducen en cambios?
 5. *“¿Has visto hombre sabio en su propia opinión? Más esperanza hay del necio que de él”* ¿Busco consejo para tomar decisiones que afectan mi vida presente o futura, hogar, y nuestro círculo de iglesia cercano?
 6. ¿Podría ser considerado alguien manso, flexible, capaz de modificar mis opiniones, o , por el contrario, soy obstinada, firme en mis posturas? ¿Puedo ser considerada como una persona sujeta?
 7. *“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”*. Los que más me conocen, podrían considerarme fácilmente como un siervo de ellos?
 8. *“...no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”* ¿Estoy centrado en mis propias necesidades o en las de otros?

ANTE LAS OFENSAS

1. *“La cordura del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa”* ¿Tengo la costumbre de ofenderme, de guardar rencor, replegarme, alejarme, tomar distancia de quien me ofende?
2. *“Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido”* ¿Soy severo con los demás, guiado por un sentir de autoprotección, de autoconmiseración?
3. *“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”* ¿Si he actuado mal con otros, entiendo la urgencia que requiere Dios de mi para reparar los daños que he causado?

MIS LABIOS

1. ¿Tengo una boca entrenada para edificar o soy presa de una lengua que no tiene freno y hiere fácilmente?
2. *“porque de la abundancia del corazón habla la boca”* ¿Tengo la costumbre de oír lo que digo para ver lo que hay en mi corazón?

3. ¿Tengo la costumbre de arrepentirme y restituir el daño cuando hablo algo indebido?
4. ¿Cuando estoy tratando con alguien una situación difícil, soy capaz de oír sus argumentos atentamente o interrumpo intentando dominar la conversación?
5. ¿Tengo la costumbre de descalificar con palabras o gestos a los que me traen una observación?
6. ¿Tengo la costumbre de enfatizar mis aciertos cuando alguien me hace una observación para evitar oírla?